

Pilar GIL, Universidad de Sevilla

La iglesia católica y las mujeres indígenas inmigrantes en la ciudad de San Cristóbal de las Casas (Chiapas, México)

La ciudad de San Cristóbal ha conocido un sensible incremento en la población indígena que, por distintas razones -especialmente el levantamiento zapatista y las expulsiones religiosas- abandonaron sus lugares de origen para establecerse en la periferia urbana. Una parte importante de esa población está compuesta por núcleos familiares encabezados por mujeres. Entre estas mujeres indígenas, las que decidieron participar en las actividades propuestas desde la iglesia católica presentan un mayor grado de cooperación y de ayuda mutua; Han establecido una red de relaciones sociales que va más allá del ámbito familiar y que contribuye, por tanto, a su organización en momentos en que sea requerida. Asimismo, estas mujeres han asumido la matrifocalidad como el estatus social deseable, e incluso han adquirido conciencia de género. Esta cooperación les está llevando a franquear las barreras étnicas que las mantenían separadas y a romper las distancias impuestas por las distintas confesiones religiosas. Etnia y religión, como diacríticos de sus anteriores construcciones culturales, están siendo sustituidas por iniciativas que resaltan lo común: su condición de mujeres pobres que, al afrontar otros contextos sociales, participan activamente en la creación y desarrollo de nuevas alternativas para las mujeres.